

NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN

*«Sabrán que yo estoy en mi Padre,
que ustedes están en mí y yo en ustedes»
(Jn 14, 20)*



Espíritu Santo, ¡enséñanos a amar!

*Espíritu Santo,
ilumina las inteligencias,
fortifica las voluntades,
penetra los corazones con una santa alegría,
haz que todo sea fácil y agradable.
Enseñanos a amar.
Que también las pruebas sean, para nosotros
una ocasión para mostrar nuestro amor.
¡Qué nada nos detenga!
¡Qué en todas partes y siempre
permanezcamos en tu divino amor!
de acuerdo con San Miguel Garicoits (DS 131)*

Anima Christi

*Alma de cristo, santificame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, inebriame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, fortificame.
Oh, buen Jesús, óyeme.
Dentro de tus llagas escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a ti,
para que con tus santos te alabe
por los siglos. Amén.*

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 1-4

«No se turbe su corazón.. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no ¿Les habría dicho: Voy a prepararles un lugar? Cuando les haya preparado un lugar, volveré para llevarlos conmigo para que donde yo esté, estén también ustedes. Adónde yo voy ustedes conocen el camino.»

Un Dios anonadado

Nuestro Señor se rebajó debajo de lo que es. Siendo Dios, se hizo hombre; se anonadó y se hizo obediente hasta la muerte de cruz. Hasta ese punto fue humilde. Y fue humilde de corazón, porque su humildad fue una humildad por opción, una humildad sincera y por amor. (DS 50)

Se anonado bajo la mano del Padre, se sometió al poder de las tinieblas, de alguna manera, se hizo cómplice de sus verdugos. Sin quejarse, ni murmurar. No acusó ni a judíos ni a gentiles; sino que se sometió de todo corazón y con un alma generosa; como digno de todos los castigos. (DS 300).

«Es necesario que el mundo sepa que yo amo a mi Padre y que hago lo que el Padre me mandó.» **Juntos decimos, de nuestra parte:**

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti,

para que con tus santos te alabe

por los siglos. Amén.

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 5-7

«Tomás le dijo: Señor, no sabemos adónde vas, ¿Cómo vamos a conocer el camino?» Jesús le contestó: «Yo soy el camino, la Verdad y la Vida; nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también al Padre. Y desde ahora ustedes lo conocen y lo han visto.»

Yo nada

Este hombre, siendo totalmente hombre, se presentó como nada frente a Dios y a los hombres. (...) Como hombre, reconoce su nada y lo confiesa, y es su convicción de corazón. No perdamos de vista Al Corazón de Jesús. Nos lleva a mostrarnos mansos y humildes, mientras esperamos serlo y con el fin de serlo: Recemos y actuemos así. (DS 49)

En la familia cristiana, en el clero, incluso en las comunidades religiosas ¿qué vemos, lamentablemente, demasiadas veces? La preocupación por sí mismo, el yo como fin de las cosas, de las mejores cosas... Nos materializamos, nos humanizamos, en vez de ser unos para los otros imágenes de Nuestro Señor Jesucristo que todo lo refiere a su Padre. (DS 300)

«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» Juntos, de nuestra parte decimos:

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti,

para que con tus santos te alabe

por los siglos. Amén.

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 8-11

«Felipe le dijo: “Señor, muéstranos al Padre y nos basta.» Jesús le respondió: «Hace tanto tiempo que estoy con ustedes y no me conoces, Felipe. El que me vio, vio al Padre. Cómo puedes decir: “¿Muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que les digo, no las digo por mi mismo; el Padre que está en mí, hace sus obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí; si no me creen, crean, por lo menos por las obras mismas.»

Le designio del Padre

¡Dios nos amó tanto! Se rebajó y se humilló. ¡Hasta qué punto! Olvidamos su bondad, nos servimos de sus beneficios contra él mismo. Nos aprovechamos para ser más malos, más atrevidos en ofenderlo.

Dios sigue amándonos: nos soporta, nos previene, corre atrás nuestro. Desde las primeras demostraciones de una vuelta sincera, está pronto a devolvernos su antigua amistad, sus primeros favores. **(MS 151)**

*«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» **Juntos, de nuestra parte decimos:***

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti,

para que con tus santos te alabe

por los siglos. Amén.

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 12-14

«En verdad, en verdad les digo: el que cree en mí hará las obras que yo hago. Hará obras más grandes aún, porque yo voy al Padre, y todo lo que pidan en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Todo lo que me pidan en mi nombre, yo lo haré.»

El *Ecce venio* | El *Aquí estoy*

¡Oh! Qué linda disposición estar todo a disposición de Dios. **(DS. 15)**

¡Oh! si fuera esta la disposición reina, y ese sentimiento fuera rey...
NEstaríamos en los brazos de nuestro Padre celestial como verdaderos hijos, haciendo nuestro deber como él lo quiere. **(DS 77)**

El Padre no habría comandado a su Hijo si el hijo no se hubiera adelantado a las órdenes de su Padre: «Yo doy mi vida y la retomo en toda libertad» (Juan, 10, 17). Para que el mundo sepa que yo amo al Padre, *Ecce venio! Eamus! Aquí estoy. Vamos* (Cf. Juan, 14, 31) **(DS 204)**

«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» **Juntos, de nuestra parte decimos:**

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti,

para que con tus santos te alabe

por los siglos. Amén.

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 15-18

«Si me aman, observan mis mandamientos. Yo pediré al Padre y él le enviará a otro Defensor que estará para siempre con ustedes: el Espíritu de verdad, aquel que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes lo conocen porque está con ustedes y esará en ustedes. No los dejaré huérfanos, vuelvo a ustedes.»

Los religiosos del Sagrado Corazón

Fue Dios que en su sabiduría y bondad, nos llamó a esta Sociedad donde se digna conservarnos. ¡Qué motive de confianza para nosotros! ¡Qué sagrados deberían parecernos todos nuestros deberes! En Dios, encontramos un fondo inagotable de seguridad y de fuerza. En él todo lo podemos. Pero tenemos que presentarnos delante de él, escondidos como Nuestro Señor Jesucristo... Hombres así, sacrificados y anonadados en Dios serán capaces de todo. Cuanto más débiles y humillados, más fuertes serán. **(MS 163)**

Trabajar para la salvación y la perfección propia, para la salvación y perfección del prójimo, es nuestro elemento. Comprometernos en eso completamente, para nosotros, es vivir; comprometernos con negligencia, es languidecer; no comprometernos, es la muerte. **(MS 164)**

«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» **Juntos, de nuestra parte decimos:**

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe por los siglos. Amén.

6° DÍA

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 19-21

«Dentro de poco tiempo, el mundo no me verá, pero ustedes me verán viviente, y ustedes también vivirán. Ese día, ustedes sabrán que yo estoy en mi Padre y que ustedes están en mí y yo en ustedes. Aquel que recibe mis comandamientos y los guarda, ese me ama; aquel que me ama será amado por mi Padre; y yo también lo maré y me manifestaré en él.»

La hora de Jesús

Levantó los ojos al cielo (Juan 17, 1): acción ordinaria para Jesús antes de la oración, quería comenzar así el cánon de su sacrificio. Por eso el sacerdote comienza así. Levantando los ojos a la patria, y que el corazón los siga... Llegó la hora: Aquí estoy... **(MS 169)**

Los sentimientos que tuvo Nuestro Señor son precisamente los que inspiran nuestras reglas. Siendo Dios y sabiendo que no es una usurpación para él igualarse a Dios, el Salvador eligió humillarse, hacerse esclavo y obedecer hasta la muerte de cruz. **(MS 170)**

Nuestro carácter propio es obedecer sin excusas, sin demora, sin reserva de acción, de voluntad o de juicio, antes por amor que por cualquier otro motivo. **(DS 211)**

«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» **Juntos, de nuestra parte decimos:**

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe por los siglos. Amén.

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 22-24

«Judas – no el Iscariote – le preguntó: «Señor, ¿qué pasa, te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?» Jesús le respondió: «Si alguien me ama, conservará mi palabra; mi padre lo amará y vendremos a él y habitaremos en él. Aquel que no me ama, no observa mi palabra. Y la palabra que me han oído no es mía sino de mi Padre que me envió.»

Un Dios derretido en caridad

Dios amó tanto al mundo (Jn 3,16) ... Es un Dios derretido en caridad. Nos solicita, nos apremia, se inmola, a pesar de ver que no nos rendimos a su corazón. **(DS 100)**

El Hijo de Dios se hizo semejante a nosotros, para que fuéramos semejantes a él, para hacernos vivir su vida colmándonos de su espíritu que no es otra cosa que el espíritu de caridad...

Imitemos a ese modelo: abracemos, adorándola, la santa voluntad de Dios, sea cual fuera. El hombre no puede amar dignamente a Dios; necesita de un mediador que ame a Dios como él es amable, para que en él y por él podamos devolver a Dios un amor digno de su majestad... Dios nos lo dio en el seno de María. Dejémonos conquistar por ese Dios que ama, amemos como ese Dios que ama, amemos en ese Dios y por ese Dios que ama. **(MS 190)**

«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» **Juntos, de nuestra parte decimos:**

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

*En la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a ti,*

*para que con tus santos te alabe
por los siglos. Amén.*

8° DÍA

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 25-26

« Les hablo así mientras estoy con ustedes; pero el Defensor, el Espíritu Santo que el Padre les va a enviar en mi nombre, él les enseñará todo y les hará recordar todo lo que les he dicho.»

Humildad

La humildad, virtud muy pequeña a los ojos del soberbio, despreciada y rechazada por la sabiduría mundana; pero privilegiada para la sabiduría divina que la estableció como fundamento de la vida cristiana y religiosa. Por eso, ¡a qué grado de gloria Nuestro Señor la elevó en su persona! Nuestro Señor eligió esta pequeña semilla de la humildad y la sembró en primer lugar en su corazón.

Jesús no tomó esta virtud para él solo; la quiso regalar a sus amigos: Aprendan de mí que sou manso y humilde de corazón. Les di el ejemplo, para que hagan lo que yo hice, yo que soy su Maestro y Señor” Si quieren ser grandes, rebájense, anonádense. (MS 175)

«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» **Juntos, de nuestra parte decimos:**

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti,

para que con tus santos te alabe

por los siglos. Amén.

Espíritu Santo, enséñanos a amar...

Meditación : Juan 14, 27-28.31

« Les dejo la paz, les doy mi paz; no como la da el mundo. Que su corazón no se turde ni se asuste. Escucharon lo que les he dicho: Yo me voy y vuelvo a ustedes. Si me aman estarán contentos porque me voy al Padre. (...) Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago lo que el Padre me ha mandado.»

El que ama, hace todo

Habitó entre nosotros (Juan 1, 14). ¿Qué fue lo que lo hizo bajar? El amor. Pero ¿qué corazón le iba a dar a esa naturaleza humana de la que vino a revestirse, sino un corazón derretido de amor, del que conducía todos los movimientos? ¿Qué haría el Verbo divino al hacerse hombre, sino formarse un corazón en el cual imprimir esa caridad infinita que lo obligaba a venir al mundo? Ese corazón del Rey Salvador, siempre en la mano de Dios que le permita entrar en la carrera con ese inefable Aquí estoy. Ese es el corazón de Jesús, ese es el resumen del cristianismo. Creer en el amor que Dios tiene para nosotros, es el contenido esencial de la fe. Y también es la profesión de San Juan: “Yo creo en la caridad” (1 Juan 4, 6) está todo dicho. Se hizo hombre, lo creo. Él ama y el que ama hace todo.

Pero, si creemos en eso, tenemos que imitarlo. El Corazón de Jesús abraza a todos los fieles: es en él que todos estamos reunidos para ser consumados en la unidad. Tengamos entonces, un corazón de Jesucristo, un corazón dilatado, que no excluye a nadie de su amor (**MS 65-66**).

«Es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que hago como el Padre me ordenó.» **Juntos, de nuestra parte decimos:**

Padre nuestro ...

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, inebriame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, fortifícame.

Oh, buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe, por los siglos.

Amén.



SAN MIGUEL GARICOÏTS : "AQUÍ ESTOY, ¿ POR AMOR!"

Xavier Lecœur | La Croix, 11/05/2013

Olvido radical de Dios o miedo excesivo de él, ateísmo o rigorismo: fueron los dos obstáculos con los que chocaron los habitantes del Béarn y del País Vasco al comienzo del siglo XIX. La descristianización que la Revolución no había logrado, lo hizo el jansenismo alejando a los fieles de los sacramentos.

Nacido en 1797 en Ibarre (Pirineos Atlánticos), Miguel Garicoïts consagró su existencia a luchar contra esos dos excesos, especialmente propagando la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. A pesar de la gran pobreza de sus padres, había logrado – conjugando estudio y trabajo – entrar en el seminario, y después, a ser ordenado sacerdote en 1823. Después de dos años de

vicario en Cambo donde, con su entrega conquistó el corazón de los parroquianos, el P. Garicoïts fue nombrado profesor de seminario mayor de Bétharram que declinaba. Llegó a ser el superior y se dedicó a reestablecer la piedad y la disciplina.

Pero, poco después, es seminario fue trasladado a Bayona. El P. Garicoïts se quedó en Bétharram como capellán del vecino santuario mariano. Siguió asumiendo la dirección espiritual de las Hijas de la Cruz, del convento de Igon. En el encuentro con ellas y con su fundadora – Sta. Juana Elizabeth Bichier des Ages – nació el deseo de fundar una congregación de sacerdotes “dispuestos a correr al primer señal a todas partes donde fueran llamados, incluso y especialmente en los ministerios más difíciles y que los demás no quisieran asumir”.

Esos sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, comenzaron a recibir a los peregrinos, a predicar misiones, a abrir escuelas... Ya desde 1855, los Betharramitas fueron llamados a Argentina, para atender pastoralmente a los emigrantes vascos y bearneses. Después se implantaron también en Uruguay y en Brasil, en España y en Italia, en Asia y en África. Mientras tanto su fundador, se había ido a la casa del Padre el 14 de mayo de 1863, después de unos cuarenta años de apostolado generoso, a lo largo del cual nunca dejó de repetir: “Aquí estoy, Dios mío, vengo para hacer tu voluntad” (Hb 10, 7).



**Congregación del Sagrado Corazón
de Jesús de Betharram**